

Puesta en valor patrimonial Edificio Sede Sociedad Italiana de Ataliva – Provincia de Santa Fe – Argentina

Mina Manuel Alfredo

U.C.S.F (Universidad Católica de Santa Fe – Cátedra Patología y Terapéutica de la construcción)

Santa Fe- argmina@hotmail.com

Palabras clave: patrimonio, puesta en valor, intervención, teoría, praxis

RESUMEN

La intervención de puesta en valor del edificio sede de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos Patria y Trabajo de Ataliva, Provincia de Santa Fe, Argentina, ha sido objeto de una profunda reflexión teórica respecto de las técnicas y criterios de restauración a fin de concebir un proyecto y establecer pautas de intervención capaces de respetar el valor patrimonial de la obra, dar una respuesta adecuada a las múltiples patologías presentes al momento de tomar contacto inicial con la misma e incorporar aquellos avances tecnológicos contemporáneos que optimicen su uso. La diversidad de patologías presentes, la necesidad de recurrir a técnicas constructivas no convencionales y el desafío de constituir un equipo técnico y operativo apto para llevar adelante la intervención prevista, han sido las claves de esta intervención y de cara a los resultados obtenidos es factible concluir en que dichos desafíos han podido ser asumidos y resueltos satisfactoriamente. Esta realidad ha convertido a la intervención en un caso testigo, útil para extraer pautas concretas de actuación aplicables a desafíos similares.

INTRODUCCIÓN

La Sociedad Italiana de Socorros Mutuos “Patria y Trabajo” fue fundada el 1° de Junio de 1.913 en Ataliva, Provincia de Santa Fe con el objetivo de brindar un ámbito de colaboración recíproca entre sus asociados. Esta loable metodología fue muy común entre los colonos provenientes de Italia, que una vez arraigados en su terruño adoptivo, dieron origen a numerosas instituciones promotoras del bien común, que se convirtieron en verdaderos baluartes sociales y culturales en los albores del siglo XX.

A pocos años de su fundación, y dado el crecimiento institucional, la Sociedad Italiana inicia en 1.928 la construcción de su sede actual, un edificio de una gran riqueza estilística, con cuidados detalles estéticos, formidable técnica constructiva y un particular diseño arquitectónico que alcanza sus puntos más notables en la Fachada y en la Sala Teatro. Son de destacar los solados, las aberturas, los vidrios, las decoraciones murales y muy especialmente el cielorraso de chapa estampada de la sala que, para sus dimensiones, es

único en la región, como así también numerosos detalles que proporcionan al edificio un alto valor patrimonial y lo posicionan como referente y testigo de una época fundacional de la cultura de la región. El valor arquitectónico del edificio sede de la Sociedad Italiana de Ataliva radica esencialmente en ser un ejemplo de la manera de construir aquellos pioneros en el desarrollo de nuestra pampa gringa.



Figura 1 – Reuniones Sociales década del '40



Figura 2 – Fachada de la Sociedad Italiana

El proyecto de restauración del edificio y su concreción en la obra han pretendido devolverle su esplendor original subsanando patologías que deterioraban su imagen al comprometer diversos sistemas del mismo. El presente trabajo expone el fundamento teórico sobre el cual se basó la intervención, ilustra con algunos ejemplos aquellas intervenciones más elocuentes del criterio adoptado y refleja los resultados alcanzados como corolario del proceso en cuestión.

BASES TEÓRICAS

Todo bien patrimonial es un legado de generaciones anteriores que llega hasta nuestros días aportando, con su sola presencia, a la construcción de una identidad cultural basada en la memoria, arraigada en el presente y proyectada hacia el futuro debiendo ser consecuente con los valores subyacentes en el bien heredado. Expuesto esto, el presupuesto fundamental de cualquier intervención en un bien de esta naturaleza, será el respeto y la conservación de aquellos elementos que podamos verificar como originales en sentido estricto; ahora bien, un edificio, al ser un bien de uso, presenta una realidad sumamente dinámica a lo largo del tiempo, un edificio sufre deterioros, recibe reparaciones de diversa calidad, va siendo adaptado, sufre agregados y mutilaciones y un sin número de factores que van volviendo compleja la tarea de dilucidar en donde subyace el valor patrimonial del mismo y en qué elementos dicho valor ha sido menoscabado.

Así mismo, toda intervención de restauración, supone una valoración de los elementos a ser intervenidos, como así también de las técnicas escogidas para hacerlo, ya que la misma acción de restaurar puede ser nociva no solamente en términos teóricos (o si se quiere estéticos) sino fundamentalmente técnicos.

Es así como la base de las decisiones proyectuales en restauración será la reflexión sobre el bien a intervenir atendiendo a tres supuestos básicos: a) La “obligación” de conservar; b) la “posibilidad” de restaurar o; c) La “necesidad” de reconstruir. Es dable aclarar que muchas veces estos supuestos no se dan tan nítidamente separados y suele ser necesario aplicar ciertas combinaciones de los mismos a fin de arribar a un resultado satisfactorio. A lo expuesto deberá sumarse la necesidad habitualmente presente de dotar al bien de incorporaciones fruto de nuevas necesidades o demandas que agregan un posible cuarto supuesto: d) La articulación con “lo nuevo”.

Desarrollando brevemente algunos aspectos salientes de cada uno de estos supuestos básicos se puede agregar:

a) La “obligación” de conservar es una pauta que viene dada a partir de la certeza que el componente en cuestión forma parte del acervo original del edificio o bien que su permanencia en el mismo a lo largo del tiempo lo han consagrado como parte del valor patrimonial de la obra en su conjunto. La aplicación de este principio dependerá, en gran medida, del estado en que se lo encuentre, de la posibilidad de revertir y subsanar patologías presentes en el mismo y de una razonable ponderación acerca de si los datos obtenidos del objeto en sí son insuficientes para entender su configuración original y por ende se impone el conservarlo tal como está, intentando, al menos, detener su proceso de deterioro. Ver figura 3



Figura 3 – Restos de pintura mural hallados

b) La “posibilidad” de restaurar es un supuesto que, al igual que el anterior, se vincula con la viabilidad de dilucidar las características originales del componente, la evaluación del estado de conservación de la cual se concluye en la urgencia de detener el proceso patológico y en la factibilidad técnica de la intervención. Ver figura 4.



Figura 4 – Cielorraso de chapa estampada



Figura 5 – Resto de pintura mural de la sala

c) La “necesidad” de reconstruir suele presentarse como alternativa válida cuando un sector seriamente afectado por patologías que comprometen su integridad se presenta como inviable del punto de vista de su restauración o bien cuando, a falta de pruebas contundentes de su configuración, la intervención se expone a desvirtuarlo, generando así un falso histórico. El desafío en este caso consiste en proyectar de tal manera la intervención para que no existan dudas acerca de su contemporaneidad y que su configuración se inserte en el conjunto persiguiendo un efecto lo más neutro posible. Ver figura 5.

METODOLOGÍA

La metodología seguida en la intervención de puesta en valor del Edificio de la Sociedad Italiana de Ataliva se apoya en cinco pilares fundamentales: a) Un conocimiento exhaustivo del bien patrimonial; b) Una certera identificación de patologías acompañada de la investigación de sus causas; c) Un proceso de reflexión y ponderación que ordene pautas y prioridades de intervención; d) La elaboración de un proyecto de restauración coherente con la investigación realizada [1] y e) Un proceso de ejecución de las obras dentro del cual se respeten las pautas fijadas.

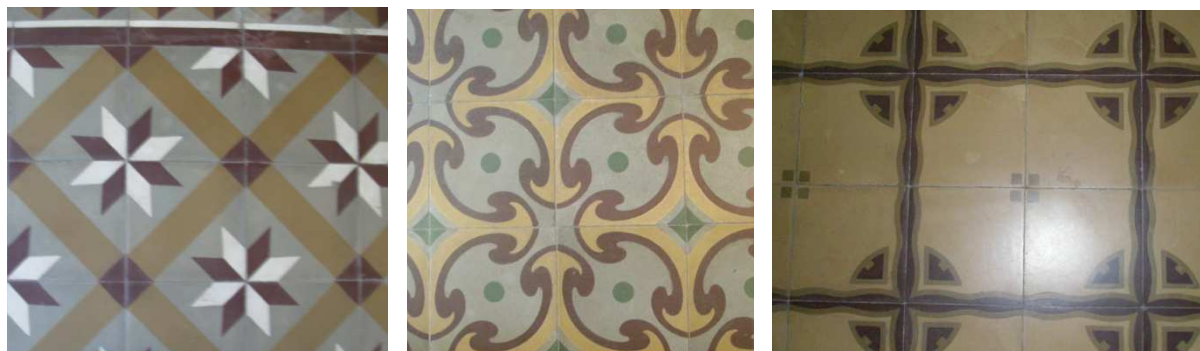


Figura 6 – Relevamiento de solados calcáreos



Figura 7 – Estado de la sala previo a la intervención



Figura 8 – Detalle de Fachada

En virtud de la extensión y diversidad de la intervención desarrollada en el edificio, sería muy extenso dar cuenta de la totalidad de la misma, por tanto a continuación se exponen tres de los frentes de restauración más elocuentes a fin de respaldar lo dicho anteriormente.

Cielorraso de chapa estampada de la sala:

Desde el primer contacto con la obra, se tuvo en claro que este era uno de sus puntos más destacado y que el nivel de deterioro, tanto de su estructura casi colapsada en algunos sectores, como de las placas en sí que presentaban signos de corrosión y roturas, ameritaba una intervención profunda.

La tarea inicial consistió en una cuidadosa documentación de las partes componente, su rotulación y posterior desmonte.

Con el cielorraso desmontado se llevó adelante un trabajo de limpieza de las placas eliminando todas las capas de pintura de los sucesivos repintados, no sin antes rescatar, documentar y formular el color primitivo, tarea que se basó fundamentalmente en los vestigios de color encontrados debajo de los accesorios aplicados y en los solapes de las chapas. Una vez desarrollada esta tarea se procedió a la rotulación indeleble de cada uno de los 533 componentes, y a un cuidadoso acopio en obra de los mismos.



Figura 9 – Identificación de piezas



Figura 10 – Estado de la estructura



Figura 11 – Retiro manual de pintura



Figura 12 – Rotulación y acopio

Otro de los puntos salientes de la restauración de este cielorraso fue la necesidad de reponer tanto placas, molduras como ajustes perimetrales que por su estado de deterioro era impracticable cualquier maniobra de reparación de los mismos. Después de evaluar diversas alternativas se terminó adoptando la técnica de replicar placas en fibra de vidrio por las diversas ventajas que esta opción ofrecía.



Figura 13 – Pruebas de réplicas en fibra de vidrio

Respecto de la estructura, y dado el déficit que se había constatado en la estructura de madera original, cuyo deterioro había puesto en serio riesgo la estabilidad de todo el conjunto, se decidió ejecutar una estructura mixta compuesta por perfiles de chapa de acero galvanizados con la incorporación de alfajías de madera a fin de no alterar la técnica original de montaje de placas mediante clavado, en este caso se recurrió al reciclaje de la madera original de la estructura desmontada.

Una vez terminada la ejecución de la estructura, luego del paso de los conductos del equipo central de climatización en el espacio por encima del cielorraso, del tendido de cañerías y cajas de instalación eléctrica y a posteriori de la colocación de una membrana de espuma de polietileno como aislante térmico, que no solo contribuya a las condiciones generales de acondicionamiento de la sala, sino que también proteja de la acción térmica a los componentes del cielorraso, se procedió al montaje de placas y accesorios mediante el sistema de clavado respetando estrictamente el orden de montaje y la ubicación original de los componentes documentada en la codificación realizada al momento del desarme.



Figura 14 - Estructura



Figura 15 - Estructura



Figura 16 - Aislante térmico



Figura 17 - Montaje de placas



Figura 18 - Cielorraso restaurado

Recalce estructural ángulo sudoeste:

El muro testero de la sala presentaba una fisura de importancia que evidenciaba un asentamiento diferencial importante del ángulo sudoeste de la sala (muro testero del escenario). Se procedió a la ejecución de testigos de yeso que fueron siendo evaluados en un cierto lapso de tiempo, dichas evaluaciones demostraron que el asentamiento continuaba, dato que se combinó con la existencia de niveles de humedad incrementados en el suelo de fundación del sector y un deficitario sistema de escurrimiento de agua pluvial.

El plan de acción de consolidación estructura consistió en la ejecución de dos vigas encadenadas de hormigón armado, una inferior (se ejecutó desde el exterior a una altura que pudiera ser cubierta por el zócalo) y otra superior, ejecutada desde el interior del edificio. Una vez estabilizada la condición estructural del muro, hecho que fue verificado mediante el seguimiento de testigos, se procedió al zunchado de la fisura mediante la utilización de barras de acero nervado insertas, a modo de llaves, transversalmente a la

figura, por último se ejecutaron tareas de “costura visual” del muro mediante la reposición de mampuestos rajados y el retomado de juntas.



Figura 19 – Encadenado interior



Figura 20 – Encadenado exterior



Figura 21 – Zunchado Interior



Figura 22 – Zunchado exterior



Figura 23 – Restauración terminada

Rescate pintura decorativa mural Foyer:

El Foyer del edificio había sido modificado en la década del '40 por la incorporación de una cabina de cine, hecho que había implicado la demolición del cielorraso original para ser reemplazado por uno ejecutado a menor altura. En las tareas de relevamiento de la obra se constató la existencia de un exquisito trabajo de pinturas murales realizadas con estencils y en un estado de conservación lo suficientemente apto como para poder dilucidar su configuración y sus colores. La tarea se complementó con la realización de numerosos cateos que terminaron de aportar la información necesaria para planear una reconstrucción.



Figura 24 – Hall Foyer



Figura 25 – Hallazgo de pinturas murales

Al anular la cabina de cine por su estado de desuso (conservando como testigo de su existencia los ventanucos de proyección y la puerta hacia la sala) y recuperar la altura original del foyer mediante la reconstrucción del cielorraso, se adoptó la decisión de reconstruir la pintura mural y devolverle al Hall principal del edificio su impronta original.



Figura 26 – Reconstrucción esténciles

CONCLUSIÓN

La intervención sobre el patrimonio suele ser una tarea compleja, más aún, si la misma es abordada con todo el rigor que la disciplina exige, suele parecer a veces una utopía.

No existe verificación más importante que pueda hacerse sobre un proceso que el juicio que los usuarios y comitentes tienen acerca del resultado obtenido, y hoy podemos transmitir que no solo los miembros de la Sociedad Italiana de Ataliva, sino la comunidad en su conjunto, ha recuperado el orgullo de este edificio que vuelve a ser, como otrora, el gran espacio de encuentro que supo congregar a sus antepasados.



Figura 27 – Sala antes de la intervención



Figura 28 – Sala después de la intervención

REFERENCIAS

[1] El proyecto general de intervención fue elaborado por los Arq. Rubén Chiapero, María Clara Supisiche y Juan Ortiz, Director y miembros respectivamente del Instituto de Historia, Teoría y Crítica del Patrimonio de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Católica de Santa con quien La sociedad Italiana ha celebrado un convenio para el desarrollo de la obra de Restauración.

BIBLIOGRAFIA

- Bonfil, Batalla, Guillermo, 2000: "Nuestro Patrimonio Cultural: un Laberinto de Significados", en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, Vols. XLV-XLVI, pp. 16- 39 ed. Sociedad Mexicana de Antropología
- Macarrón, Ana, 2008: "Conservación del Patrimonio Cultural - Criterios y normativas" ed. Síntesis
- López Morales, Francisco, 2014: "Los Nuevos Paradigmas en la Conservación del Patrimonio Cultural " ed. Francisco Vidargas